Alicante.—Año XXI.Núm.—6.149 NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS Martes 3 de Octubre de 1899

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLÍTICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante. 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos. 5 id. trimestre.—Fuera de España. 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado. 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aún cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

PROPAGANDA REPUBLICANA

PUEBLO Y EJÉRCITO

Escribir en defensa de la verdad es una gran cosa, y la verdad es, que la opinión debe formarse enseñando á conocer las cosas como son en realidad.

El tema es vasto; ¿quién es el escritor que puede jactarse de cumplir esa misión nobilísima sin equivocaciones? Harto haremos nosotros si podemos coordinar algunas ideas y darlas al público sin afirmar que sean incontrovertibles y absolutamente buenas. Lo que sí afirmamos es que á nosotros nos parecen así.

Y sin más preámbulo comenzaremos por recordar que España es un gran pueblo y siempre ha sido así.

Los españoles, según la expresión de Mme. Staels debían reunir en su poesía «*la grandeza caballeresca y la grandeza oriental*:» el espíritu militar que las guerras continuas con los moros inflamaba sin cesar y las risueñas imágenes que inspira la suavidad del clima. Villemain observa que en la la poesía española se descubre un amor á la patria más acendrado que el que reinaba á la sazón en los pueblos de Europa. Procedía esto de la necesidad de ir ganando palmo á palmo el terreno que había visto nacer á sus padres, la presencia asídua del enemigo hizo por decirlo así de la guerra una cruzada que se prolongó siglos enteros. Era el peligro aguijón suficiente para exaltar el amor de la patria hasta hacerle rayar á veces en fanatismo: por eso apenas hay suceso ni personaje que no haya sido celebrado en algún romance popular; y por eso tambien entre los españoles no abundan en este periodo los poemas largos y los cuentos caballerescos.

Desde el suceso del rey Rodrigo despues de la batalla de Guadalete, hasta la época en que la conquista de Granada y la unión de las dos coronas de Aragón y de Castilla pusieron término á la lucha con los sarracenos, puede decirse que la musa castellana no cesó de entonar himnos de guerra. Lo que excitaba el entusiasmo en el pueblo debía ser tambien asunto para las inspiraciones del poeta, porque la poesía acoge siempre para embellecerlas las ideas que á la sazón dominan en la sociedad. Estudiando con detenimiento las obras de arte, luego se conocen las creencias y las opiniones de los pueblos.

En los poemas de Homero vemos un fiel reflejo de las costumbres de Grecia: en los romances españoles un traslado no menos exacto de las de nuestros antepasados; en las leyendas de la Edad Media el influjo de las máximas Evangélicas. Por eso, porque esto es lo que dice la historia, es por lo que no nos explicábamos nosotros el por qué se ridiculizaba al ejército español en una gran reunión y se negaba autoridad y exactitud á esas leyendas populares en loor del ejército. Para nosotros el consentimiento común es la regla de los juicios del hombre individual; en nuestro sentir para no ser escépticos, en vez de buscar en sí propio la base de la certeza, debe el individuo acudir á la fé del linaje humano, y hacer de ella el criterio de todas sus ideas. Alzo los ojos, y dudo de la existencia del sol; el sentido íntimo me dice que soy libre, y dudo de la libertad; la inteligencia me manifiesta que el todo es mayor que cada una de sus partes, y le niego la fé que me reclama—¿quién me librará de mis dudas? ¿cuál será el fiat que disipe las tinieblas, y cree la claridad para mi mente? La autoridad del linaje humano, responde Lamennais.

No se pierda de vista que somos indoctos, y que nuestra humilde opinión no tratamos de imponerla como dogmática, y prosigamos. ¡Hay tanto por decir! Lo expuesto sirve para mostrar á todos el carácter de este gran pueblo. Los espíritus superficiales y las orgullosas pretensiones de aquellos que vinculan en su individualidad el saber, la fuerza de las grandes asociaciones reirán tal vez de nuestras apreciaciones y juicios; rian enhorabuena, que no faltarán gentes que profundizando un poco la consideración, hallaran que decimos verdad y somos buenos patriotas.

Además de ser buenos patriotas, y por serlo, somos republicanos de buena fé, amantes de las glorias de nuestro ejército. ¿Por qué? Porque así queremos ser, porque como republicanos hijos del pueblo, en el ejército vemos á nuestros hermanos; porque como progresistas sabemos que nuestro partido amó y dignificó siempre al ejército, porque nos es muy grato exclamar aquí, y en todas partes: "¡Españoles, militares y paisanos! ¡La patria necesita de nuestros esfuerzos! No desoigamos el grito de la patria, voz doliente del sufrimiento de nuestros padres, de nuestras esposas, de nuestros hijos y de nuestros hermanos. Corramos presurosos al combate, sin reparar en las armas de que podamos disponer, que todas son buenas cuando la honra de la patria las impulsa y conquistemos de nuevo nuestras escarnecidas libertades; recuperemos la proverbial altivez de nuestro antiguo carácter; alcancemos otra vez la admiración y el respeto de las naciones extranjeras, y volvamos en fin á ser dignos hijos de la noble España.»

Este es el lenguaje que hablaba D. Juan Prim, en la bahía de Cádiz, á bordo de la fragata de guerra la "Zaragoza," el 18 de Septiembre de 1868.

Veamos si es posible volver su primitiva pureza á este gobierno viciado, despojándole de todos sus errores. Véase aquí como queremos nosotros redimir á España, por supuesto instaurando la República antes que todo: más adelante manifestaremos nuestra opinión sobre la naturaleza y el organismo de las instituciones sociales.

Volved ahora la espalda, nuevos Pilatos, y haced como que no entendeis nuestra propaganda; porque esta labor nuestra es vuestra sentencia: es la voz que dice á los pueblos. ¡Sed libres!

¡Ah sí! Nosotros, desde estas modestas columnas de LA UNION DEMOCRATICA trabajaremos para unir todos los elementos posibles y arrojarlos sobre este régimen caduco y desprestigiado que nos aniquila.

Nosotros hemos de decirle al pueblo: No temas á los que puedan haceros morir; porque estos gobernantes pueden matar tu cuerpo, pero no tu alma, y quedará siempre el espíritu para reclamar, para protestar, para pedir venganza. Teme más que todo la servidumbre, que puede matar el alma y el cuerpo, precipitándote al infierno de la ignorancia y del embrutecimiento.

Hé aquí el lenguaje que consideramos conveniente ampliar; hé aquí los consejos que damos á los ciudadanos de corazón sano, que se acerca el día, y es preciso estar dispuestos; porque brillará súbitamente como el rayo; porque vendrá cuando menos le esperemos.

En el ejército confiamos, porque es una institución que vive dentro del país, con la misma vida, con los mismos amores y con los mismos odios. ¿Hacemos mal en decir esto?

Peor sería callarlo. ¿Hacemos mal en asociar á la causa de la República que defendemos al militar? Peor sería que con injurias y denuestos le divorciásemos del pueblo.

Ha dicho un eminente escritor liberal: «No puedo desconocer los servicios que en España ha prestado á la libertad el ejército, y lo imposible que sin él hubiera sido el adelanto de nuestro pueblo.»

Es necesario darle una nueva organización; es necesario cambiar la ordenanza escrita en tiempo del absolutismo; es necesario separar completamente el servicio militar del civil de modo que no se degrade á los oficiales y á los soldados, obligándoles á hacer servicios propios de la policía. Pero mientras eso sucede, nosotros aceptamos lo existente, hecemos justicia al ejército español, para que no se convierta en la guardia pretoriana de una tiranía afeminada, de una privanza jesuítica, que sería todavía peor.

Los pronunciados en Madrid y Badajoz, no son pues ni rebeldes ni desleales; son por el contrario los mejores hijos de esta patria desventurada, los émulos de los valientes que se batieron por la causa santa de la República y cuyo delito fué no triunfar.

Ya presumimos que los que censuran al ejército, y al militarismo no incluyen á esos defensores de la libertad, Villacampa, Fernández Vallés, Casero, Asensio Vega, pero aún así y todo, es injusto hablar en conjunto y sin especificar de una colectividad para denostaria en vez de hacerlo de los proteos que encumbrados en hombros de las instituciones se han conjurado contra el pueblo. Son perjuros á su conciencia los generales y magnates, que conociendo y confesando ellos mismos en sus conversaciones diarias con sus amigos, y aún en el Senado que se arrepentía un general de no haberse sublevado en Cuba, siguen al lado de lo que detestan y combaten á los que más sinceros y patriotas protestan, y eso no es el ejército. A juicio de todo hombre probo, de toda persona imparcial, abandonamos el fallo de esta tésis que venimos sosteniendo á favor de los militares patriotas que conservan con instintos liberales el sentimiento del honor nacional.

Y ahora para demostrar que nos inspiramos en buena doctrina democrática pondremos á continuación algunos textos de respetables autoridades de nuestro partido, sobre la materia, y que son de gran oportunidad en estos momentos:

11 de Febrero de 1893

Discurso del Capitán Vidaurreta

Nuestro compañero de redacción Sr. Vidaurreta, dice que es preciso desvanecer ciertas dudas respecto al porvenir del ejército dentro del régimen republicano.

El ejército es y será siempre la representación viva de la patria; tiene derechos sacratísimos reconocidos en todas las naciones, el que se dedica á la carrera de las armas, porque sin esos derechos, sin esas recompensas, nadie abrazaría una profesión que impone desde el primer momento el sacrificio de su libertad, la exposición constante de su vida, y la eventualidad de un porvenir desgraciado á las afecciones más queridas.

Es un error el creer que el ejército mira con prevención á los partidos republicanos; su organización y disciplina le vedan toda clase de manifestaciones, pero observa arma al brazo, los propósitos que nuestros trabajos representan, y cuando éstos se ultimen se persuadirá que no son las aspirsciones de un partido, sino las de la patria, de la que jamás se ha divorciado, pues son las suyas propias.

Párrafo del discurso de D. José M.ª Esquerdo contestación al de Vidaurreta.

Habló despues del Sr. Vidaurreta, y la nota militar por éste tratada, fué el tema, magistralmente desarrollado de su discurso.

Despues de felicitar á los congregados por el magnífico espectáculo que estaban dando, recordó en hermosos párrafos las glorias inmarchitas del ejército español, siempre asociado á toda empresa grande y noble, baluarte inexpugnable de las libertades patrias y propagandista de la democracia, porque los soldados—decía el Doctor—al venir á los grandes centros donde se discuten las ideas y se aspiran efluvios de libertad, se asimilan gérmenes inmortales de democracia que luego difunden y propagan hasta en los últimos rincones de la Península.

«El ejército es una institución de la patria, no de tal ó cual partido; pero el ejército quiere una patria libre, honrada, digna, con cimientos indestructibles, porque aquellas instituciones faltas de cimientos sólidos, al apoyarse en las puntas de las bayonetas no se sostienen, sino que se clavan poco á poco, y ya empiezan esas puntas á perforar el pericardio.

La Unión republicana mira con entrañable afecto y singular predilección al ejército.»

Carta del Doctor Esquerdo aceptando la jefatura. Diciembre 29 de 1895.

«No me compete definir el programa de nuestro partido; corresponde á las funciones de nuestra Asamblea, y ella, en su sabiduría, ha proclamado que los manifiestos de nuestro eximio jefe constituyen nuestra doctrina....

Su incesante anhelo de ennoblecer la dignidad del ejército y de la armada, sometidos

hoy al mermado servicio de las instituciones, se verá cumplido mañana, elevándolo nosotros al supremo servicio de la patria. El favoritismo imperante, que irrita á los unos y degrada á los otros, será vencido á los piés de la justicia que sublima á todos.

. . . .

Y aquí terminaríamos este artículo sino tuviéramos al escribirle más objetivo que defender al ejército español y decir porque con él estamos de acuerdo. Tenemos que afirmar una vez más que somos hijos del pueblo y con él estamos oponiéndonos á los planes de los que, negando el progreso y la perfectibilidad de las sociedades, se quedan sin base ni fundamento en que asentar la santidad de los poderes y la justicia de las instituciones. Nosotros solo vemos en los principios democráticos la realidad de la regeneración política: solo en la República vemos la manera de hacer país; solo en una libertad ámplia y dilatada, cual los progresos sociales y la civilización la han creado, vemos el fundamento del principio de autoridad tan estensa y tan fuerte como la protección de tantos derechos, y la dirección de tantos intereses necesita. Para que al más leve capricho de un viejo descreido y renegado se suspenden las garantías constitucionales; para que la ordenanza militar, comentada por la fantasía sanguinaria de un soldado, sea el código á que tenga que arreglar sus acciones el ciudadano que vive de las artes é industria de la paz; para que se reproduzcan en las plazas públicas de una nación culta, los caprichos de aquel Gesler, que al decir de la leyenda Suiza, provocaron la independencia Helvética; para que nuestros ojos vean con espanto copiados en la civilización constitucional, los enjuiciamientos tiránicos y los suplicios atroces de la degradación oriental; para que se cometan crímenes como el de Montjuich, que todavía pervierten más que aterran; para que la espresión y circulación de el pensamiento esté sujeto á las preocupaciones rencorosas de la rutina, ó la suspicacia de los recelos cortesanos, no se necesitaba haber derramado tanta sangre, hecho tantos sacrificios, trastornado tantos intereses.

A lo menos, en los siglos de barbarie, las almenas de un castillo feudal prestaban un asilo de independencia á las persecuciones de la tiranía ó de la enemistad. A lo menos, en tiempo del absolutismo, la monarquía que ejercía el poder por tribunales, concedía al acusado garantías de tiempo y de fórmulas; y el dogma del derecho divino dando á las iniquidades del poder el carácter de castigo del cielo, dejaba la santidad de la expiación á la injusticia misma. A lo menos, bajo el imperio de la Inquisición, la represión del pensamiento humano se ejercía en nombre de la revelación divina; y la humildad de la fé abdicaba con placer los fueros de la orgullosa razón. Pero hoy que aquellos sentimientos y creencias han desaparecido, la violación de los derechos y de las libertades humanas, no se justifica con ninguna legitimidad ni se compensa con ninguna virtud. La fuerza contra la ley es mayor barbarie; la sin razón contra el derecho mayor iniquidad; la represión de las ideas y de las acciones mayor tiranía. Hoy la arbitrariedad del poder es siempre la revolución del súbdito. Hoy, en fin, que la libertad del hombre no es ya derecho del individuo, sino la ley de la sociedad y el patrimonio de la civilización, la misma filosofía que aún conservaba años há, sofismas consoladores, no puede invocar ahora lo que Rousseau esplicaba como restricciones necesarias del pacto fundamental de las naciones.

Por eso nuestra libertad no es una palabra, sino una cosa: no es un solo camino de felicidad, es la felicidad misma. Los que desprecian esta palabra y este principio, como los hombres gastados ó corrompidos no comprenden el sentido de otros nombres y de otras ideas en la moral, que busquen otra razón y otro sentimiento para que sirva de vínculo á las naciones y á los gobiernos, de dogma á su símbolo político, de decálogo á su catecismo legal. Que reduzcan las categorías á la fuerza y á la obediencia, y tendrán sociedad antigua. Que distribuyan las clases en oprimidos y opresores y volveremos á la barbarie. Que proclamen la desigualdad de los hombres, y acuérdense de la tremenda palabra del Satanás de Milton. *Entre seres desiguales no hay sociedad.*

¿Por qué nuestro partido no está conforme con nada de eso que es una gran vergüenza, es por lo que quiere la revolución. ¿Es esto nuevo y extraordinario? No. Se colocaron los partidos liberales en el terreno de la conspiración en otro tiempo, con el héroe de los Castillejos á la cabeza por las mismas razones que lo habían hecho en épocas anteriores, Riego, Mina, Espartero, Zurbano y tantos hombres que han amado la libertad y el decoro de su patria; porque como hoy lo está, estaba falseado el régimen representativo; porque, por una hipocresía, sin precedente y una ingratitud sin ejemplo, el partido liberal venía siendo juguete unas veces de las ideas é intereses reaccionarios, dispuesta siempre á escuchar los consejos de los enemigos de la libertad.

Pregunta D. Manuel Ruiz Zorrilla en su folleto "A sus amigos y á sus adversarios:" ¿Qué comparación existe entre los góbiernos incluso el de 1868 y el actual? refiriéndose al de Cánovas. ¡Oh, si viviera ese ilustre patricio muerto en Burgos, cuando tan necesaria era su persona para la regeneración de España! Se asombraría de ver en qué manos ha caido la nación, y exhortaría á todos los buenos españoles para concertarse y dar el golpe de gracia á este régimen. Exactamente lo mismo que aconseja su sucesor el Doctor Esquerdo.

Hagamos eso todo: combatamos cada cual desde su campo contra el enemigo, y el resultado será triunfar é instaurar la República. Gritaremos: ¡Hosauna! Gloria á Dios en las alturas. Respiraremos al vernos libres de tanto héroe de baratillo. Se apagará la vela de la reacción y se encenderá la luz de la libertad. Como mueble inservible despiden á Polavieja hasta los periódicos que le adularon. Dichosos nosotros el día que podamos despedir á esto que se llaman instituciones y á los gobiernos que las representan! Entonces sí que diremos. ¡Desapareció e. tifus!

Rafael Sevila Linares.

INAUGURACIÓN

Anoche á la hora anunciada tuvo lugar la velada para inaugurar la apertura de las clases del Colegio laico instalado en la calle de Cadiz, número 3.

El anchuroso local destinado para Colegio era pequeño para el numeroso y selecto auditorio que lo llenó por completo: hermoso era el espectáculo preñado de esperanzas y promesas que alegraron á todos aquellos que poseen espíritu democrático, á todos aquellos para los cuales la libertad de enseñanza base de la libertad del pensamiento y de la conciencia, no es una palabra hueca. Nuestro aplauso en primer lugar al bello sexo que rompiendo antiguas rutinas y desafiando las iras de esas lenguas viperinas que utiliza el clero, dieron hermoso ejemplo anoche asistiendo á la inauguración del centro laico; nuestro aplauso á los amigos que en aquel local se dieron cita; nuestro aplauso á la Comisión que de Elche y expresamente para asistir al acto vino á honrarnos y nuestro ruego á todos para que presten el apoyo que obra tan benéfica merece.

De los oradores cuanto se diga resultaría pálido al lado de la realidad: tres preciosas niñas Maximina Pérez, Carolina Montagud, y Teresa Navarro, recitaron lindísimas poesías alusivas al acto, que salidas de labios perfumados con el aroma de la inocencia, tuvieron el privilegio de conmover hondamente al auditorio hiriendo las fibras más sensibles del corazón. El público ovacionó á las tres premiando con sus aplausos la hermosísima labor con que hicieron las delicias de los que las escuchábamos.

Las ilustradas profesoras laicas Doña Soledad Martínez y Doña María Gil, de niñas, muy emocionadas por el acto y acaso por la falta de costumbre pronunciaron breves discursos, con justicia aplaudidos, en el que abogaron por la libertad de pensar cantando las excelencias del sistema laico.

Doña Soledad Jover, sin oratoria, sin estudios, como ella dice, pero con la elocuencia hermosa que brota del corazón y se grava en los corazones de los oyentes, logra arrebatar al público que premia con aplausos ese bello discurso.

De los oradores nos contentaremos con citar los nombres: el joven y elocuente orador D. Francisco García Mallol, aporta las energías de la juventud y su palabra entusiasta es aplaudida por todos. D. José Berenguer Escobedo que no desmerece en esta ocasión y hace honor á su fama D. José María Santelices que acudió al llamamiento y que en la fogosidad de su elocuente discurso nos demostró una vez más que ni la inteligencia ni el corazón de los que lo tienen y lo saben no envejece nunca.

El elocuentísimo orador D. Francisco Lloret Bellido que estuvo por encima de todo elogio, arrebata al público con un discurso de Ateneo que es escuchado con religioso silencio por el auditorio que le sigue con interés creciente á través de aquellas científicas consideraciones que cautivan por entero: termina haciendo el resumen el joven profesor D. Antonio Gonzalez y dando las gracias á la numerosa concurrencia, hacemos nuestras sus últimas frases: esperamos que con aquellas manos con que aplaudieron anoche á los oradores no llevaran á sus hijos á centros de enseñanza católica: esperamos que el concurso de los buenos termine la obra que el esfuerzo de algunos ha comenzado.

CORREO DE MADRID

2 Octubre 1899.

Señor Director de La Union Democratica —Alicante.

Muy señor mio: Los altos funcionarios del Ministerio de Fomento están digustados por la continuación de Pidal, á quien censuran sus economias excesivas en instrucción pública, mientras se matienen las dietas y gratificaciones á los ingenieros.

Indicase al general Marin para la presidencia del Supremo de Guerra.

Azcárraga ha aceptado la cartera de guerra y marchará mañana á San Sebastiau; Martinez Campos le esperará en Zumárraga. Continúan los restantes ministros.

Se ha firmado el pase á la reserva de Montojo.

Se asegura que ha sido condenado Jáudenes á igual pena.

Gente bien informado supone que Silvela sólo ha querido resolver la dificultad de encontrar un general que sustituyera á Polavieja e hiciese las economias ofrecidas, dejando para más tarde la reforma ministerial en el sentido de que se refuerce el gabinete con elementos parlamentarios.

Anúnciase que para el día 10 regresará la corte á está.

Mañana saldrá Romero Robledo para el Romeral y regresará cuando las Cortes se abran.

Se insiste en que dimitirá el capitán general de Madrid Sr. Jiménez Castellanos.

A última hora afirmase que en uno de los primeros Consejos de ministros se acordará dividir en dos ministerios el de Fomento, entrando á desempeñar el de Obras Públicas el ministro nuevo, y combinando que Pidal desempeñase lo que únicamente seria ya ministerio de Instrucción pública.

Los médicos que hay en Oporto aseguran que en octubre aumentará la epidemia, por su forma queumónica, que ya en crescendo, por ser la fecha apropiada para ello.

El Corresponsal.

TOROS

Corrida del domingo 1.° Octubre

—

Al anunciar los carteles
la magnífica corrida
que ha de jugarse esta tarde
en la plaza alicantina
la verdadera afición
aplaudió la iniciativa
del *Sastre*, que es un barbian
entusiasta por la lidia
y que ha querido obsequiarnos
presentando las cuadrillas
que por su guapeza y arte
forman el *succés* del día.
Seis bureles de Muriel
hay dispuestos para víctimas,
Machaquito y Lagartijo
serán los Jefes de Pista
y con tales elementos,
que son una garantía
es de esperar que resulte
una excelente corrida.

—

Entrada, *pa* perder, muy pocas hembras
ostentando la clásica mantilla,
y la afición ansiosa porque empiecen
los azarosos lances de la lidia,
y prueben *Machaquito* y *Lagartijo*
su fama por el orbe difundida.

—

El Presidente predilecto D. Antonio Martínez Torrejón, calma la impaciencia del público presentándose á las cuatro en punto á ocupar su elevado sitial desde donde autoriza el principio deela fiesta.

Y salen las cuadrillas
al son de la charange
y el público ovaciona
su gentileza y gracia;
y cambíanse las telas,
y puestos los de tanda
en su sitio, conforme
los reglamentos marcan,
abre el señor D. Pablo
la puerta de las ansias
y el primero del Curr
aparece en la plaza.

—

Negro listón y desarrollado de pitones. Atendia por *Bolichero* y á los pocos momentos demostró intenciones aviesas pues secolaba que era un primor y buscaba las taleguillas. Volviendo la cara en más de una ocasión se dejó tentar la piel por Bolero y Quilin dando al primero un porrazo más que regular con pérdida de la cabalgadura. A los quites los maestros, trabajando de verdad.

El buey se defendía en el segundo tercio y los muchachos le pusieron con inteligencia los tres pares de palillos que manda la ley.

Suena la trompa guerrera
y el garboso *Machaquito*
vestido de verde y oro
se va á empuñar los avios.

Brinda con elocuencia y se dirije al toro dándole siete pases que fueron aplaudidos y propinándole media estocada algo delantera. Siguen pasando con las precauciones propias de las malas condiciones de la res y larga un pinchazo en hueso. Al tirarse de nuevo para otro pinchazo es alcanzado sin consecuencias y dobla el marrajo que es finiquitado por el *Zurdo* al primer golpe. Palmas merecidas.

—

Hecho el arrastre se dá suelta á *Figurero* cárdeno meano y ancho de pitones.

Lagartijo trata de pararlo con tres verónicas.

Montalva y Botero que están de tanda mojan tres veces y queda un jaco para el Chufero. Quites oportunos por los espadas y tocan á banderillas.

Tres medios pares le colocaron los chicos de *Lagartijo* á la media vuelta.

Y al sonar nuevamente los clarines,
Rafaelillo Molina
brinda á la presidencia, oyendo palmas
y hácia el toro valiente se encamina.

Con serenidad, aplomo é inteligencia pasa á *Figurero* seis veces y se tira á volapié con corage dejando una estocada hasta la bola, un tanto contraria, va á intentar el descabello y se le arranca el toro que alargaba la gete. Nuevos pases para media estocada y un pinchazo. Se acuesta el animal y el *Zurdo* lo remata á la primera.

—

Tercero, *Solitario*, negro listón y cornicorto. Lucia el número 2. Aguanta hasta seis varas y proporciona cuatro tumbos á *Quilin* y *Bolero* que están trabajadores y aprietan.

Banderilleado por el *Zurdo* con par y medio, buenos, y por el *Manchogo* con un palillo nada más, tocan á matar.

Machaquito pasa al burel con mucha vista y deja media estocada atravesada. Breve trasteo y arrancándose con guapeza endilga una hasta la bola y se sienta en el estribo jugando con el bicho hasta que éste dobla y lo remata el *Zurdo* con el acierto de costumbre. Palmas y oreja.

—

Berroni se llamaba el cuarto de la tarte y lucía traje negro y número 16. Salió con piés. *Machaquito* lo quiebra estilo Reverte y despues de algunos remilgos toma el bicho seis picotazos por tres caidas y un rocinante. Nuestro paisano Roque (Charpa) cayó sobre los lomos de *Berroni* sin más consecuencia que el susto.

Los maestros á los quites acabando por torear á la alimón y arrodillarse ante el burel.

Seguidamente cojen los palillos y el público aplaude y pide música.

Machaquito quiebra varias veces á cuerpo limpio con remuchísima sal y deja un par bueno. *Lagartijo* coloca otro de frente muy superior y el *Zurdo* pone otro para terminar el tercio. Palmas á todos.

El bravo *Lagartijo*
toma los trastos
y pasa, como pasan
los torerazos.
Su faena es digna
de quien tiene la sangre
del gran califa.

Pincha una vez y larga una estocada mojándose hasta el codo. El puntillero como siempre, bien. Palmas.

—

Quinto: *Perdío* de nombre y de hechos, cárdeno y algo abierto de herramientas. Toma hasta cinco varas propinando dos caidas á los chendarmes y dando ocasión en una

de ellas á un quite mon mental del sobrino de su tío. ¡Olé los hombres!

Adornando el bicho con cuatro pares de arracadas coje los trastos *Machaquito* que torea con vista y con arte pues *Perdío* se traía malas intenciones.

Con una estocada buena después de dos pinchazos dió el maestro, al traste con su enemigo.

—

Canastillo cierra plaza
á la luz crepuscular
y se libra de la quema
por pura casualidad.

Le pusieron, que no tomó, tres alfilerazos, ó cosa así y tocaron á parear.

Los muchachos le cuelgan
ocho zarcillos
y el burel pasa á manos
de *Lagartijo*
que lo remata
de dos pinchazos buenos
y una estocada.

—

Resúmen: el ganado
de matadero,
receloso cobarde
traidor y pésimo.
Los noveles espadas
como colosos
guapos, inteligentes,
y bien, en todo.
La gente de á caballo
y los peones
estuvieron de veras
trabajadores.
Bien, como de costumbre
la presidencia
saliéndose la gente
muy satisfecha,
pues escepto fuera los bueyes
todos cumplieron
desde los monos-sabios,
á los maestros.
Y fué una lástima
que no tuviera el *Sastre*
mejor entrada.

Revolcón.

VARIAS NOTICIAS

TEATRO PRINCIPAL

Del 14 al 16 del corriente mes, llegará á esta capital con su gran compañía, el empresario de nuestro teatro principal y aplaudido primer actor D. Wenceslao Bueno, para dar principio á los ensayos de las obras nuevas que se han de poner en escena en el transcurso de la temporada, la cual dará principio del 20 al 22.

La compañía se compone de artistas ventajosamente apludidos y en el repertorio figuran las mejores firmas de la escena española.

En las subastas celebradas anteayer en Madrid para el suministro de acopios para las carreteras de Játiva á Alicante y de Silla á Alicante ha resultado ser el mejor postor adjudicándosele el servicio á nuestro querido amigo D. Andrés Sánchez.

El director general de Comunicaciones ha dirigido una circular á los funcionarios de Correos, excitando su celo para que cesen las denuncias de la prensa y los particulares, referentes al extravio de periódicos, circulares de Comercio, muestras y otros impresos, que obligan á la Dirección á recodar que las tarifas reducidas, señaladas para aquellos objetos obedecen á la necesidad de facilitar su difusión por el país.

Anteanoche se celebró en el teatro Principal la función á beneficio del antiguo avisador de dicho coliseo Manuel Fonseca.

Todos los artistas que tomaron parte en esta benéfica función se esmeraron en el desempeño de sus respectivos papeles, distinguiéndose los Sres. Irles, Aquilina y Palazor.

El conocido actor Sr. La Riva dijo admirablemente el monólogo «Causa criminal», siendo muy aplaudido.

La banda municipal de música dirigida por su director D. Marcelino González ejecutó un escogido programa de su vasto repertorio á las puertas del teatro.

Anteayer mañana á las diez tuvo lugar en la Escuela de Artes y Oficios de esta ciudad, la solemne apertura del curso académico de 1899 á 1900, distribuyéndose los premios á los alumnos que durante el curso anterior se han hecho acreedores a ello.

El presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País D. Rafael Beltran, ha pronunciado un elocuente discurso alusivo al acto.

La ceremonia ha sido amenizada por la banda municipal.

Por fallecimiento del letrado que la desempeñaba, se encuentra vacante la asesoría de Marina de Torrevieja, cuya provisión en propiedad tendrá lugar en la comandacia de esta provincia dentro del plazo de treinta dias.

Atendiendo el alcalde accidental señor Javaloy las repetidas quejas del veeindario formuladas por conducto de la prensa local, ha dispuesto bajo la más estrecha responsabilidad de los encargados de cumplir sus órdenes, que no permitan por las calles de la población, vagar ningún mendigo, ni molestar al público con sus peticiones á veces hechas en formas bruscas y veladas con algunas amenazas.

Con arreglo al bando que respeeto á esto se publicó hace poco tiempo, los pobres forasteros serán conducidos á la alcaldia, donde se les socorrerá para enviarles á sus respectivos pueblos custodiados por la guardia civil.

En el teatro Principal de Cádiz actuará durante toda la temporada de invierno una completa compañía de zarzuela de la que formarán parte nuestras paisanas las tiples Ramona y Concha Gorgé y el tenor Trino Llorens.

¡MOLISMIN!

Infalibre quita manchas.—Drogueria «El Timon», Calatrava. Alicante.

Ayer dieron comienzo las clases en los centros docentes de esta capital.

En el correo de ayer tarde han salido con dirección á Ubeda, los diestros «Machaquito» y «Lagartijo» con sus correspondientes cuadrillas.

Los diestros han tenido el gusto de llevarse como recuerdo de la corrida de anteayer la cabeza del toro que se lidió en primer lugar.

ÚLTIMA HORA

Madrid 2 (9 n)

Ha salido para San Sebastián el genera Azcárraga. Es probable que hoy regrese á Madrid acompañado de Martinez Campos después de prestar juramento.—Ha dicho el Sr. Silvela, que la Corte no regrese de San Sebastián el día 10 de los corrientes, como dicen los periódicos de ayer.—Ha regresado de San Sebastián el ministro de la Gobernación Sr. Dato. Interrogado por los periodistas ha manifestado que según su opinión las Córtes reanudarán sus tareas á fines del corriente mes de Octubre.

Madrid 2 (10 n.)

Azcárraga Sebastián conferencia Silvela, Pidal, Campos.—Prensa inglesa patrocina alianza Inglaterra.—Estallado Somalis (Islandia) insurrección contra ingleses 20.000 transvalenses amenazan invadir Natal.

Bolsa 65'45 sin cupón 23'10.

IMP A CARGO DE V. SOLER.

á Fernando, el cual los puso en música al volar de la pluma.

»—Ahora, atención, dije á nuestros remeros.

»Fernando se levantó y les hizo repetir al estribillo.

»Entonces María se acercó á aquellos, y, sobre cubierta, en pié y con los ojos fijos en el cielo, empezó la melodiosa cantilena.

»Terminada la estrofa primera, los marineros cantaron el estribillo con admirable ajuste, y luego María prosiguió.

»Imposible de todo punto me sería infiltrar á ustedes el hechizo de semejante escena; el piloto estaba tendido sobre la tapa de la casilla que conducía al camarote del capitán, y había dejado de parar mientes en la caña, y los marineros se colocaron los remos debajo de pierna y los sostenían con los jarretes, á fin de conservar libres las manos para aplaudir; cuanto á nosotros, teníamos la mirada fija en María,—Fernando, con amor indecible, yo, con admiración real.

»Sólo Pietro, al salir por una escotilla con un plato en cada mano y un pan sobarcado, tuvo poder bastante para arrebatarnos de nuestra contemplación.

»Los marineros se apresuraron á tender una vela, á la sombra de la cual nos sentamos para almorzar. Luego dejé á Fernando y á María en li-

que los marineros bogaban en pié, á fin de que la pala penetrase en el agua.

»El trabajo era duro; pero á no tardar le suavizaron cantando una canción de melancolía arrobadora, cuyas primeras palabras decían:

«Sparano la vela

»Al terminar la primera estrofa, María, que había ya salido de la cámara, permanecía en pié y con el oido atento, mientras Fernando escribía en su álbum aquella melodía, de sencillez extremada.

«A la segunda estrofa, María se acercó á mí y me dijo:

»—Compóngame usted unos versos sobre esta tonada.

»—¡Cómo! la dije, supongo que no va usted á cantar la música esa en un concierto.

»—Nó, pero me la cantaré á mi misma; será un recuerdo.

»—¿Y usted cree que yo sirvo para ayudarla á conservar un recuerdo de su peregrinación conyugal á santa Rosalía?

»—¿Se niega usted?

»—Dios me libre.

»—En verdad le digo que habría hecho usted

SECCION DE ANUNCIOS

mal, porque mi intento es aislar el recuerdo este de todo lo presente, para unirlo á otro recuerdo de lo pasado.

»—¡Señora baronesa! ¡señora baronesa!

»—Todavía no lo soy.

»—¿Ni una miaja?

»—Lo más mínimo.

»—Tendrá usted los versos dentro de un cuarto de hora, la dije inclinándome.

»Fuí á sentarme al lado opuesto de Fernando, y mientras él estaba escribiendo su música á babor, yo componía mis versos á estribor.

»Un cuarto de hora después María tenía sus versos.

»—Oiga usted, la dije, puede hacerse algo mejor que no esto.

»—¿Qué?

»—Copiar la canción original.

»—¿Y después?

»—Yo escribiré un estribillo para que lo repita el coro.

»—¿Y luego?

»—Fernando lo pondrá en música sin levantar mano.

»—¿Y tras eso?

»—Nada más; usted cantará los solos, y los marineros responderán coreando el estribillo.

»—¡Excelente idea!

»—Me acontece tenerlas de cuando en cuando,

y si nó testigo la que le comuniqué á usted ayer.

»—¿Dónde?

»—Orilla del mar.

»—¿Qué idea me comunicó usted?

»—La de que cometía usted una necedad al casarse.

»—No hablemos más de esto, pues cometeríamos otra.

»—Pero á lo menos esta no sería irreparable.

»—¿Por qué?

»—Porque no seríamos bastante necios para casarnos.

»—¡Cuidado si es usted inmoral! Apártese usted de mí.

»—Vaya usted á copiar los versos y estudiar su música.

»—¡La música! me la sé de coro, contestó María poniéndose á cantar.

»—Ya lo ve usted, la dije, produce usted efecto.

»—No se ocupe usted en mí y componga su estribillo.

»—Compuse uno de dos versos italianos adaptados al sentido de la canción, y luego lo llevé al capitán para que lo hiciese traducir al patuá siciliano. La operación no fué larga, pues en Sicilia como en Calabria no existe quien no sea poeta y músico. Luego llevé la versión de mis dos versos